

CAÍN Y ABEL

Objetivo: Comprender la importancia de ser justos y de no dejar que el enojo o los celos nos alejen de Dios, a través de la historia de Caín y Abel.

Lea atentamente

Después de que Adán y Eva fueron expulsados del jardín del Edén, tuvieron dos hijos: Caín y Abel. Aunque ambos eran hijos de Dios, tomaron caminos diferentes, y uno de ellos se alejó de Dios por sus malas decisiones.

Caín y Abel trabajaban en el campo. Caín era agricultor, se encargaba de cultivar la tierra, y Abel era pastor, cuidaba las ovejas. Un día, ambos decidieron hacerle una ofrenda a Dios para mostrarle su amor y respeto. Caín le ofreció a Dios lo mejor de sus cosechas, pero Abel le ofreció lo mejor de sus ovejas, seleccionando las más saludables y hermosas.

Dios aceptó con gusto la ofrenda de Abel, pero no aceptó la de Caín. ¿Por qué? Porque, aunque Caín había hecho una ofrenda, no lo hizo con el mismo amor y dedicación que su hermano Abel. Dios vio que Caín estaba ofreciendo algo de mala gana, sin verdadero corazón de agradecimiento. Dios le dijo a Caín que, si hacía lo bueno, sería aceptado, pero si no, el pecado estaría a su puerta, esperando que lo dejara entrar.

Caín, sintiendo celos y enojo, se encolerizó contra su hermano Abel. En lugar de arrepentirse y tratar de hacer las cosas bien, permitió que la envidia y el resentimiento crecieran en su corazón. Un día, Caín llevó a Abel al campo y, en un arranque de furia, lo mató.

Cuando Dios le preguntó a Caín por su hermano, él respondió con una famosa frase: "¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?". Pero Dios sabía lo que había hecho Caín. Como castigo, Caín fue maldecido, y tuvo que vivir como un errante, lejos de su hogar. Aunque Dios le dio una oportunidad para arrepentirse, Caín decidió alejarse de Él.

Conclusión:

La historia de Caín y Abel nos enseña que Dios valora nuestras acciones y el amor con que las hacemos. Caín se alejó de Dios porque permitió que el enojo y la envidia lo dominaran. Es importante que, aunque a veces podemos sentir celos o enojo, siempre busquemos la paz, el perdón y el amor. Debemos ofrecerle a Dios lo mejor de nosotros, con un corazón sincero y lleno de amor.

Actividades

1. Responde en tu cuaderno las siguientes preguntas

- ¿A qué se dedicaban Caín y Abel?
- ¿Por qué Dios no aceptó la ofrenda de Caín?
- ¿Qué nos enseña la historia de Caín y Abel?

2. Selecciona la respuesta correcta

- ¿ Quiénes fueron los dos hijos de Adán y Eva?
 - a. Caín y Abel
 - b. Noé y Shem
 - c. Abraham y Isaac

- ¿Qué le ofreció Caín a Dios?
 - a. Lo mejor de sus ovejas
 - b. Lo mejor de sus cosechas
 - c. Un animal sacrificado

- ¿Qué le ofreció Abel a Dios?
 - a. Lo mejor de sus cosechas
 - b. Lo mejor de sus ovejas
 - c. Un ramo de flores

- ¿Cómo reaccionó Caín cuando vio que su ofrenda no fue aceptada por Dios?
 - a. Se sintió feliz
 - b. Se enojó y se puso celoso de Abel
 - c. Fue a pedir perdón a Dios

- ¿Qué hizo Caín cuando su enojo se apoderó de él?
 - a. Perdió el control y mató a su hermano Abel
 - b. Fue a hablar con Dios para pedir perdón
 - c. Se alejó y no volvió a ver a Abel

- ¿Qué le preguntó Dios a Caín después de que mató a Abel?
 - a. ¿Dónde está tu hermano Abel?
 - b. ¿Por qué no me ofrendaste lo mejor?
 - c. ¿Por qué estás triste?

- ¿Cuál fue la consecuencia del pecado de Caín?
 - a. Fue castigado a ser errante y vivir lejos de su hogar
 - b. Fue perdonado inmediatamente
 - c. Fue nombrado rey sobre la tierra